

**CONFERENCIA DE PRENSA DEL SECRETARIO GENERAL
SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS
5 de mayo 2009**

(transcripción no oficial)

SG: Buenos días, damas y caballeros. Es un placer verlos a todos. Me disculpo debido a que no me fue posible realizar la conferencia de prensa con ustedes el mes pasado. Esto se debió a mi muy complicada agenda. Me da gusto asistir a esta conferencia de prensa mensual con ustedes el día de hoy.

Ayer, como ustedes ya sabrán, me dirigí a la Asamblea General para informar sobre las recientes evoluciones en torno a la epidemia de H1N1.

Como ustedes ya saben, este brote constituye un recordatorio de que vivimos en un mundo interconectado. Lo que amenaza a un país, amenaza a todos, por lo que se requiere de una respuesta global y colectiva.

Por el momento sé que la Organización Mundial de la Salud no tiene planes de elevar su nivel de alerta.

Dicho esto, aún hay mucho que no se sabe acerca de esta nueva cepa y de los peligros que acarrea. Por lo tanto, debemos estar preparados.

Cualquiera que sea la trayectoria que tome este nuevo brote –y hasta el momento hemos sido afortunados de que sus consecuencias hayan sido relativamente moderadas– lo cierto es que hemos aprendido lecciones muy valiosas.

Nuestra consigna ante las potenciales crisis de salud, ahora y en el futuro, debe ser la solidaridad: una solidaridad global.

Haciendo honor a este espíritu, durante las próximas semanas le estaré pidiendo a los gobiernos que:

Primero, lleguen a un acuerdo para compartir las muestras virales y otros materiales, así como datos sobre los brotes de acuerdo con los lineamientos del Reglamento Sanitario Internacional;

Segundo, lleguen a un acuerdo sobre el establecimiento de mecanismos a largo plazo de financiamiento para apoyar a países pobres con el propósito de ayudarles a construir mecanismos de defensa en contra de las amenazas sanitarias globales;

Tercero, se aseguren de que la OMS disponga de todos los recursos que requiera, en el momento en que los requiera;

Cuarto, que den marcha atrás a las restricciones comerciales y de viaje salvo que exista evidencia científica irrefutable de su necesidad.

Comenzaré con este debate más cabalmente cuando viaje a Ginebra más tarde este mes para la Asamblea Mundial de la Salud.

También me reuniré con donantes, socios técnicos, y con el sector privado (incluyendo compañías farmacéuticas) para explorar de qué maneras podemos todos contribuir.

Como ya he dicho, aún no sabemos de qué manera este reto sanitario en particular avanzará y debemos estar preparados. Como lo mostraron las pandemias previas del Siglo XX, la situación puede devenir en etapas: lo que empieza como algo moderado en la primera etapa, puede no serlo en la siguiente.

Conforme vayamos mirando hacia adelante, debemos mantenernos vigilantes y alertas ante las señales de advertencia. Esto nos ayudará a asegurar una respuesta adecuada que beneficie a todas las personas del mundo. Me da mucho gusto poder estar aquí sentado con el Dr. David Nabarro, quien se desempeña como coordinador superior de Naciones Unidas para la Influenza, y quien con mucho gusto responderá cualquier pregunta que puedan tener después de que termine de presentar mis comentarios.

Permítanme virar en este momento hacia el Medio Oriente.

****Traducción solo con fines informativos.***